

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

VII DOMINGO DE PASCUA LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR

PARA NUESTRA REFLEXIÓN PERSONAL

1 de junio de 2025

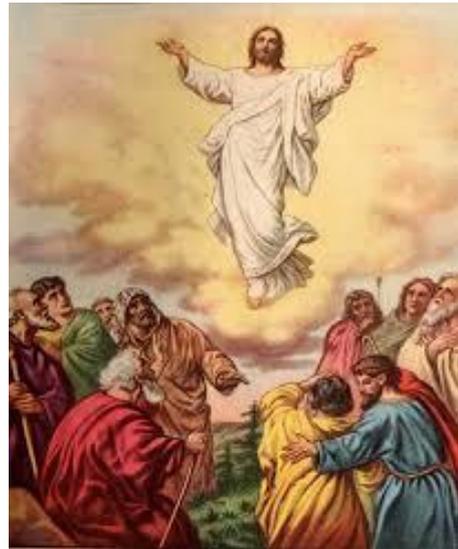
Ciclo C

Hechos 1, 1 – 11

Salmo 46, 2 – 3. 6 – 7. 8 – 9

Efesios 1, 17 – 23

Lucas 24, 46 – 53



“Mientras los bendecía, iba subiendo al cielo”

¡PARA RECORDAR!

57. Debido al gran desarrollo de los medios de comunicación social, la palabra «participación» ha adquirido en las últimas décadas un sentido más amplio que en el pasado. Todos reconocemos con satisfacción que estos instrumentos ofrecen también nuevas posibilidades en lo que se refiere a la Celebración eucarística. Eso exige a los agentes pastorales del sector una preparación específica y un acentuado sentido de responsabilidad. En efecto, la santa Misa que se transmite por televisión adquiere inevitablemente una cierta ejemplaridad. Por tanto, se ha de poner una especial atención en que la celebración, además de hacerse en lugares dignos y bien preparados, respete las normas litúrgicas.

Por lo que se refiere al valor de la participación en la santa Misa que los medios de comunicación hacen posible, quien ve y oye dichas transmisiones ha de saber que, en condiciones normales, no cumple con el precepto dominical. En efecto, el lenguaje de la imagen representa la realidad, pero no la reproduce en sí misma. Si es loable que ancianos y enfermos participen en la santa Misa festiva a través de las transmisiones radiotelevisivas, no puede decirse lo mismo de quien, mediante tales transmisiones, quisiera dispensarse de ir al templo para la celebración eucarística en la asamblea de la Iglesia viva.

Exhortación apostólica post-sinodal “Sacramentum caritatis”, de Benedicto XVI

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA:

Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R/:** Amén.

Hermanos: bendecid al Señor que nos invita benignamente a la mesa del Cuerpo de Cristo.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

MONICIÓN DE ENTRADA:

Bienvenidos todos a esta celebración dominical donde Jesús nos manda a una aventura, a un modo de vivir. Debemos sentirnos llamados a no quedarnos conformes con su partida, sino a motivarnos a ser su presencia, su amor y su mensaje. Terminamos el tiempo de la Pascua del Señor, y se inicia la despedida del Señor Jesús, hacia el Padre, que no es un abandono ni un fracaso. Jesús culmina su presencia en la historia en la carne mortal, habiendo compartido nuestra condición humana. No nos quedamos solos, porque nos envía su Espíritu, inaugurando el nuevo tiempo de la Iglesia. Vivamos con alegría y esperanza esta fiesta a la que todos estamos invitados a celebrar con compromiso cristiano como bautizados.

ACTO PENITENCIAL

El Señor ha dicho: “El que esté sin pecado, que tire la primera piedra”. Reconozcámonos, pues, pecadores y perdonémonos los unos a los otros desde lo más íntimo de nuestro corazón. *(Se hace una breve pausa en silencio)*

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R/: Amén.

ORACIÓN

Oremos para que Jesús, el Señor, glorioso y resucitado,
esté siempre con nosotros por medio de su Espíritu.

(Pausa)

Señor Dios nuestro:

Tu Hijo Jesucristo vive en tu gloria
para estar más cerca de nosotros
por medio de su Espíritu Santo
y para estar cercano a los hombres
por medio de nosotros.

Danos tu Santo Espíritu,
para que tengamos el valor
para ayudarte a salvar el mundo
sirviéndole y construyendo en él
tu reino de justicia, verdad y amor,
en nombre de aquél a quien esperamos,
Jesucristo, nuestro Señor resucitado
y Salvador nuestro.

*vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos. R/:* Amén.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

LITURGIA DE LA PALABRA

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA: Los Hechos de los Apóstoles, nos narra los acontecimientos de como sucedió la Ascensión del Señor Jesús, dando testimonio de lo que aconteció con su vida: Jesús ha muerto, ha resucitado, ha ascendido y está a la derecha del Padre.

Primera lectura

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 1, 1 – 11

En mi primer libro, querido Teófilo, escribí de todo lo que Jesús fue haciendo y enseñando hasta el día en que dio instrucciones a los apóstoles, que había escogido, movido por el Espíritu Santo, y ascendió al cielo. Se les presentó después de su pasión, dándoles numerosas pruebas de que estaba vivo, y apareciéndoseles durante cuarenta días, les habló del reino de Dios. Una vez que comían juntos, les recomendó: «No os alejéis de Jerusalén; aguardad que se cumpla la promesa de mi Padre, de la que yo os he hablado. Juan bautizó con agua, dentro de pocos días vosotros seréis bautizados con Espíritu Santo.» Ellos lo rodearon preguntándole: «Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar el reino de Israel?» Jesús contestó: «No os toca a vosotros conocer los tiempos y las fechas que el Padre ha establecido con su autoridad. Cuando el Espíritu Santo descienda sobre vosotros, recibiréis fuerza para ser mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los confines del mundo.» Dicho esto, lo vieron levantarse, hasta que una nube se lo quitó de la vista. Mientras miraban fijos al cielo, viéndolo irse, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: «Galileos, ¿qué hacéis ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que os ha dejado para subir al cielo volverá como le habéis visto marcharse.»

¡Palabra de Dios!

R/: Te alabamos Señor.

Salmo 46, 2 – 3. 6 – 7. 8 – 9

R/: Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas.

Pueblos todos batid palmas,
aclamad a Dios con gritos de júbilo;
porque el Señor es sublime y terrible,
emperador de toda la tierra.

R/: Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas.

Dios asciende entre aclamaciones;
el Señor, al son de trompetas;
tocad para Dios, tocad,
tocad para nuestro Rey, tocad.

R/: Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas.

Porque Dios es el rey del mundo;
tocad con maestría.
Dios reina sobre las naciones,
Dios se sienta en su trono sagrado.

R/: Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA: Pablo, en su carta a los efesios invita a reconocer el Espíritu de sabiduría y revelación, para conocer cuál es la esperanza a la que os llama, reconociendo a Jesús como cabeza de la Iglesia, que somos todos nosotros, como miembros de su Cuerpo Glorioso.

Segunda lectura

Lectura del libro del apóstol san Pablo a los Efesios 1, 17 – 23

Que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo. Ilumine los ojos de vuestro corazón, para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos, y cuál la extraordinaria grandeza de su poder para nosotros, los que creemos, según la eficacia de su fuerza poderosa, que desplegó en Cristo, resucitándolo de entre los muertos y sentándolo a su derecha en el cielo, por encima de todo principado, potestad, fuerza y dominación, y por encima de todo nombre conocido, no sólo en este mundo, sino en el futuro. Y todo lo puso bajo sus pies, y lo dio a la Iglesia como cabeza, sobre todo. Ella es su cuerpo, plenitud del que lo acaba todo en todos.

¡Palabra de Dios!

R/: Te alabamos Señor.

MONICIÓN AL EVANGELIO: El Evangelio de Lucas insiste en la misión de los discípulos y el compromiso que cada bautizado debe asumir desde el bautismo: ir por el mundo entero, anunciando el evangelio de Jesús, incorporando a los nuevos creyentes, bautizándolos en el en el nombre del Hijo de Dios.

Evangelio

Evangelio según san Lucas 24, 46 – 53

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Así estaba escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día y en su nombre se predicará la conversión y el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén. Vosotros sois testigos de esto. Yo os enviaré lo que mi Padre ha prometido; vosotros quedaos en la ciudad, hasta que os revistáis de la fuerza de lo alto.» Después los sacó hacia Betania y, levantando las manos, los bendijo. Y mientras los bendecía se separó de ellos, subiendo hacia el cielo. Ellos se postraron ante él y se volvieron a Jerusalén con gran alegría; y estaban siempre en el templo bendiciendo a Dios.

COMENTARIO HOMILÉTICO

VII Domingo de Pascua – La Ascensión del Señor – C – 1/6/2025

Lo primero es que celebremos con alegría y gozo, este domingo, la Ascensión del Señor, día en que nos sigue mandando a la gran misión de proclamar al mundo entero su vida y su mensaje, el Evangelio de la vida y del amor. Esta es la gran aventura del cristiano seguir las huellas de Jesús, una aventura que debe durar toda la vida. Pensemos en esos hombres que alguna vez se lanzaron a correr una aventura o a ser aventureros hasta alcanzar sus objetivos; algunos hombres han hecho grandes experiencias: como atravesar los polos del hemisferio, cruzar las arenas del desierto, navegar por los grandes ríos de los continentes y lo más importante para ellos es su condición física.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Lo importa es tener en nuestras vidas es tener un buen corazón, no volvernos agresivos, tener altas dosis de paciencia cuando las cosas no van bien y tener un carácter tranquilo y estable y con eso podemos ir al fin del mundo.

Pues bien, Jesús hoy nos manda por todo el mundo en una aventura que exige todo de nosotros. No importa las dificultades y los peligros, no importa lo que sea cada uno, dentro de su estado o condición, lo importante es tener ese buen corazón, esa tranquilidad y esa confianza que nunca vamos a estar solos, ya que Jesús nos dará los signos de su presencia salvadora. Lo importante es recordar siempre nuestra misión de llevar el evangelio como experiencia viviente para todos los que nos rodean. El Señor no nos pide, quizás, que nos vayamos a tierras extranjera. La aventura puede ser tu familia, el trabajo, el barrio, los amigos, etc. Todos necesitamos escuchar sobre la vida de Jesús.

No tengamos miedo al proyecto de Jesús. Él mismo nos dice a través de la palabra, no tengáis miedo, yo estaré con vosotros hasta el final de los tiempos. Muchas veces el pesimismo, el miedo y la desconfianza, te invitan a quedarte en la orilla negativa, pero Dios, te invita, te empuja, te lleva igual que los apóstoles, a salir de ese miedo, a llegar hasta el final.

Podríamos decir, que Jesús se aparta para hacerse presente en todas partes; y este misterio de la Encarnación y Resurrección se prolonga en la vida de los creyentes en comunión con la iglesia. La salvación que nos ganó Jesús a todos los hombres de cualquier condición y nación que sean no es el final, sino la invitación a descubrir que nuestra vida esta enraizada en aquel que vivió en Palestina, murió por nosotros, subió a los cielos, resucitó y está sentado a la derecha del Padre.

La Iglesia fundada por Jesucristo ve las dificultades a las que se enfrenta; la frialdad de los corazones, el sufrimiento de los inocentes, la oposición de los poderosos y la multitud de peligros. Contemplemos a Cristo en los pobres; es la esperanza a la que nos invita, aunque la misión se realiza en la tierra, tiene como finalidad contemplar la vida de Cristo en el Cielo. Contemplativos en la acción, misión y oración. No tengamos miedo de lanzarnos al compromiso con la misión de Jesucristo.

José Vidal Salazar

CREDO DE LOS APÓSTOLES

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **R/:** Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Oremos a Cristo en la fiesta de la Ascensión, fiesta de la esperanza y del compromiso para todos los fieles que conforman la Iglesia. Presentemos nuestras oraciones y suplicas al Padre. Respondemos: **Te rogamos, óyenos**

1.- Por la Iglesia, y sus ministros y colaboradores, para que sean cauce y portavoz de las aspiraciones, esperanzas y alegrías de hombres y mujeres. Roguemos al Señor. **R/:** **Te rogamos, óyenos**

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

2.- Por las personas que sufren a causa de la guerra y la violación de los derechos humanos, por los que han perdido la esperanza y la alegría de vivir. Que la Ascensión les ayude a vislumbrar cada día, un mundo cada vez mejor en sus vidas. Roguemos al Señor. **R/: Te rogamos, óyenos**

3.- Por los que trabajan por la paz, la justicia y se esfuerzan por construir una sociedad en la hermandad y la fraternidad universal. Que el Dios de misericordia y bondad bendiga sus esfuerzos. Roguemos al Señor. **R/: Te rogamos, óyenos**

4.- Por los que viven en el egoísmo y la injusticia. Para que se abran cada día al amor y trabajen con empeño por una sociedad cada vez más equitativa y justa Roguemos al Señor. **R/: Te rogamos, óyenos**

5.- Por nosotros y nuestras comunidades, para que perseverando en el compromiso y en la oración con María, la madre de Jesús y madre nuestra, aguardemos la manifestación del Espíritu Santo que nos da fortaleza en la obra misionera de la Iglesia. Roguemos al Señor. **R/: Te rogamos, óyenos**

En este mes de junio oremos para que cada uno de nosotros encuentre consolación en la relación personal con Jesús y aprenda de su Corazón la compasión por el mundo.

OREMOS: Señor Jesús, tú que te has manifestado a la humanidad y has sido glorificado por el Padre, intercede por todos nosotros y enriquecémos con el Don del Espíritu Santo, siendo tus testigos en medio de nuestros hermanos. Tú, que vives y reinas, por los siglos de los siglos. **R/: Amén.**

[Finalizada la oración de los fieles, el animador de la comunidad toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. Mientras tanto se puede entonar un CANTO o la PLEGARIA LITÁNICA]

RITO DE LA COMUNIÓN

CANTO DE ADORACIÓN:

PLEGARIA LITÁNICA:

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Animador: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias

ORACIÓN DOMINICAL

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

CELEBRACIÓN DE LA PAZ

Como hijos de Dios, intercambiamos ahora un signo de comunión fraterna.

COMUNIÓN

El animador hace la genuflexión, toma el pan consagrado, y sosteniéndolo un poco elevado sobre el copón, hacia el pueblo, dice en voz alta:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor...

Cuando el animador comulga, dice en secreto:

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

CANTO:

ACCION DE GRACIAS

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

Demos gracias a Dios, en su Hijo amado,
dándonos la tarea de anunciar el Evangelio
siendo testimonio con nuestras palabras y acciones de vida.

Como buen Padre sabe que podemos hacerlo con empeño
y dedicación, que estamos a la altura y que te fías de nosotros,
incluso más que nosotros mismos. Gracias Padre por creer en nosotros.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Demos gracias también por la labor de tantos apóstoles
y agentes de Pastoral (sacerdotes, religiosos, misioneros, animadores,
ministros de la Eucaristía, laicos) por su valentía,
por no quedarse quietos mirando al cielo,
sino por bajar de la montaña alegres de saber
que todo es posible en el nombre de Jesús.
Gracias Padre en tu alegría vemos nuestra alegría.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Él que vive y reina por los siglos de los siglos. R/: Amén.

RITO DE LA CONCLUSIÓN

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **R/:** Amén.

Podéis ir en paz. **R/:** Demos gracias a Dios.